



LA SALA DE MEDITACIÓN

La Sala de Meditación, ubicada en el ala oeste del vestíbulo del público del edificio de la Asamblea General de las Naciones Unidas



en Nueva York, es un espacio de recogimiento dedicado a la paz mundial y a disposición de las gentes de todos los credos y religiones. Cientos de personas, que han dejado constancia de su apoyo a la paz mundial en un libro de visitas, han pasado por esta sala, abierta en octubre de 1952 y remodelada y ampliada durante el invierno de 1956. En el plano original se habilitó una minúscula habitación como lugar dedicado al silencio, que sirviera de lugar de recogimiento a las personas de cualquier fe, credo o religión. Sin embargo, Dag Hammarskjöld, segundo Secretario General de las Naciones Unidas quería algo más solemne. En su empeño, contó con el apoyo de un grupo, integrado por cristianos, judíos

y musulmanes, los "Amigos de la Sala de Meditación", que aunaron esfuerzos y aportaron el dinero para construir una sala digna de una organización mundial. Se iniciaron las obras y el Sr. Hammarskjöld planeó y supervisó personalmente todos los detalles de la "Sala de Meditación". La sala tiene forma de V, es de un blanco pálido y en su parte más estrecha dispone de un panel saliente que está cubierto por un mural del artista sueco Bo Beskow quien dijo del mismo: "Todo lo que he intentado hacer al pintar el cuadro ha sido abrir la pared, dejar que el ojo viaje más lejos, abrir la mente, provocando una meditación".

Este mural, que mide 2,74 x 2 metros, consta de formas geográficas azules, blancas, grises y amarillas cuyos colores claros y puros se entrecruzan formando sombras más oscuras. En el centro de la sala se encuentra una gran losa de mineral de oro sin trabajar y en estado de máxima pureza que tiene millones de años. La losa se eligió como símbolo de intemporalidad y fortaleza. Esta roca de forma rectangular, regalo de Suecia, tiene cerca de 1,2 metros de alto y pesa seis toneladas. Un rayo de luz baña la roca en una sala de extrema sencillez

en la que no hay más símbolos. El Sr. Hammarskjöld (nacido en Suecia) comentó sobre la roca de mineral de oro: "Su material nos hace pensar en la necesidad de elegir entre la destrucción y la construcción, entre la guerra y la paz". El Secretario General sabía exactamente cuál sería el uso que tendría esta sala de recogimiento en el futuro: "Todos tenemos dentro un centro de quietud rodeado de silencio. Esta casa, dedicada al trabajo y al debate al servicio de la paz, ha de contar con una sala dedicada al silencio exterior y la quietud interior. Lo que hemos pretendido ha sido crear en esta pequeña sala un lugar en el que las puertas puedan abrirse a territorios infinitos de reflexión y oración. En este lugar se reunirán personas de muchos credos y por esa razón no se podía utilizar ninguno de los símbolos a los que estamos acostumbrados en la meditación. Sin embargo, hay cosas sencillas que nos hablan a todos en el mismo lenguaje. Hemos buscado esas cosas y creemos haberlas encontrado en el haz de luz que incide en la brillante superficie de la piedra. De ese modo, en el centro de la Sala vemos un símbolo de cómo todos los días la luz del cielo da vida a nuestra Tierra, lo que, para muchos de nosotros, simboliza cómo la luz del espíritu da vida a la materia. Pero la piedra que hay en el centro de la Sala tiene algo más que decirnos. Podemos



Mural del pintor Bo Beskow

considerarla un altar, vacío, no porque no haya Dios, ni porque sea un altar a un dios desconocido, sino porque está dedicado al Dios al que el hombre venera bajo multitud de nombres y formas. La piedra del centro de la Sala nos recuerda también lo que hay de firme y permanente en un mundo de movimiento y cambio. El bloque de hierro tiene el peso y la solidez de lo eterno. Nos recuerda la piedra angular de la tenacidad y la fe en las que se debe sustentar toda empresa humana.

El material de la piedra guía nuestros pensamientos hacia la necesidad de elegir entre la destrucción y la construcción, entre la guerra y la paz. Con hierro el hombre ha forjado espadas, pero con hierro también ha fabricado arados. Con hierro ha construido tanques, pero también con hierro ha erigido casas. El bloque de mineral de hierro es parte de la riqueza que hemos heredado en esta Tierra nuestra. ¿Cómo vamos a utilizarla? El haz de luz incide en la piedra en una Sala decoración extrema sencillez. No hay otros símbolos, no hay nada que pueda distraer nuestra atención ni interrumpir la quietud en nuestro interior. Cuando nuestros ojos se trasladan de esos símbolos a la pared del frente, tropiezan con un sencillo diseño que abre la Sala a la armonía, la libertad y el equilibrio del espacio. Según un antiguo dicho, el sentido de un recipiente no está en sus paredes sino en su oquedad. Lo mismo sucede con esta Sala. Corresponde a los que vienen a ella llenar el vacío con lo que encuentran en su centro de quietud.”